

Mesa 3: "El movimiento estudiantil del Proceso a la actualidad (1976-2012)"

Título: "El movimiento estudiantil y el movimiento de mujeres post – Argentinazo"

Autoras: Agosti, Georgina – Estudiante de Trabajo Social – Universidad Nacional de Luján

Céspedes, Laura - Estudiante de Ciencias de la Educación – Universidad nacional de Luján

Agrupación de Mujeres "Las Rojas".

“El movimiento estudiantil y el movimiento de mujeres post – Argentinazo”

La siguiente ponencia, tiene el objetivo de establecer la relación existente entre el movimiento estudiantil y el movimiento de mujer basándose en el espacio de construcción de los movimientos, posicionamientos políticos y camino para la conquista de sus reivindicaciones.

- Los derechos de las Mujeres en el patriarcado nacional y popular.

Diariamente, los medios de comunicación presentan noticias en relación a la violencia, y los femicidios que padecen las mujeres cotidianamente. Niñas, jóvenes secuestradas y esclavizadas con fines de prostitución, trabajadoras acosadas en el ámbito de trabajo, en la universidad, muertas por abortos clandestinos. Éstas son apenas la punta del iceberg de la situación de opresión en la que se encuentra la mitad de la humanidad.

Ante esta realidad, el gobierno prefiere presentar ante la sociedad las reivindicaciones de las mujeres como una inconexa serie de subsidios aquí y allá, entre otras leyes que no dejan de ser una trampa.

Porque, por ejemplo las redes de trata, funcionan imbricándose con las mismas instituciones de este Estado proxeneta, que tiene en su seno a policías, funcionarios y jueces que se llenan los bolsillos amparando la desaparición y explotación sexual de mujeres. Un estado que, en definitiva, es el principal garante de la opresión hacia la mujer. Porque el Estado sigue garantizando la situación de opresión de las mujeres, sosteniendo a la Iglesia Católica.

Y es en este sentido que no debe sorprendernos la profunda coincidencia entre el “modelo Monseñor Arancedo” y el “modelo K”, donde ambos apuntan a mantener intacto el rol que la sociedad capitalista y patriarcal le asigna a la mujer, que las ata al trabajo doméstico, complementándose con la subordinación de todos los trabajadores a la explotación capitalista. Se las niega como sujetos plenos, capaces de decidir sobre su propio cuerpo, transformando a la maternidad en una imposición que sostiene y justifica la opresión de la mujer. Aún cuando sonaban los brindis por la ley de matrimonio igualitario y todos anunciaban la llegada de la legalización del derecho al aborto, el gobierno salió a reafirmar su firme convicción de no hacerlo efectivo, velado a través de discursos “en defensa de la vida”, en prácticas como el subsidio a las mujeres embarazadas y en estrategias inconducentes de lobby parlamentario. Y por otro, porque se siguen reprimiendo a las minorías sexuales mediante la imposición de la familia heteronormada. Porque aunque se haya conquistado la ley de matrimonio igualitario y la Ley de Identidad de Género, la homo/lesbo/transfobia no se erradica por decreto y es sabido por quienes luchan por justicia para Natalia Gaitán, quien fue asesinada por ser lesbiana.

- ¿Cabildeo parlamentario o movimiento de mujeres en lucha?

Actualmente el movimiento de mujeres está cruzado por debates y corrientes con distintas posiciones teóricas, políticas y estratégicas.

Uno de los sectores del movimiento, aliado al gobierno promueve el novedoso método del cabildeo parlamentario para conseguir las reivindicaciones de las mujeres. Dicho método consiste en separar a las mujeres “feministas” del resto de las mujeres oprimidas y explotadas y dedicarse a charlar con los funcionarios del Estado, a cambio de apoyo político a tal o cual figura de los partidos patronales, e ir consiguiendo votos a proyectos parlamentarios, comprometiéndose a no avivar las aguas de la sociedad.

Pero sobre todo y por todos los medios, evitar que las mujeres trabajadoras, estudiantes, de los movimientos sociales que se organicen masivamente y salgan a las calles por sus derechos. Cristina Fernández de Kirchner, en más de una oportunidad ha salido a “retar” a los que luchan: no quiere nada, absolutamente nada de agitación social, nada de estudiantes

reclamando en la calle, nada de trabajadores haciendo paro, ni cortando ruta. Y como manda el capitalismo patriarcal, las mujeres en la casa y sin chistar.

En virtud de la experiencia de lucha de millones de mujeres a lo largo de la historia, sólo un movimiento feminista de mujeres, independiente del gobierno y de todo sector patronal, que se organice y salga a luchar junto con los trabajadores, los estudiantes y los sectores populares, es quien puede dirigir la pelea por la emancipación de las mujeres. Que luche por la separación de la Iglesia y el Estado. Para que el Estado, deje de subsidiar y proteger de la cárcel a los curas abusadores y cómplices del genocidio. Así también, que la educación no esté en manos de la iglesia. Para que la educación sexual sea científica, feminista y que parta de la necesidad de la emancipación. Por una educación sexual que no esté basada en el temor, sino en el derecho a gozar del propio cuerpo y la sexualidad. Por el derecho de las mujeres a decidir sobre el propio cuerpo: anticonceptivos para no abortar, y aborto libre, legal, seguro y gratuito para no morir.

Las Rojas, es una agrupación que cree que hay que devolver el feminismo a las mujeres. Es necesario volver a poner de pie un movimiento de mujeres, capaz de luchar en las calles para conquistar nuestras reivindicaciones y también capaz de cuestionar todas las relaciones sociales de opresión y explotación.

Las Rojas, se inscriben en el feminismo socialista, que tiene una larga historia y siempre ligado a los movimientos de lucha por sus derechos, como lo son el movimiento obrero y el movimiento estudiantil. El feminismo socialista impulsó la participación de las mujeres en todas las luchas sociales, cuestionó y cuestiona no sólo tal o cual aspecto de la situación femenina sino todas las relaciones sociales capitalistas.

- La experiencia de la UNLu

Desde Las Rojas se viene dando la pelea en la universidad, en las cursadas y en las calles. En la UNLu, intervinimos en diferentes espacios de debate, proponiendo medidas que ayuden a los estudiantes a organizarse y salir a luchar junto al movimiento de mujeres.

Impulsamos la participación de los estudiantes en las distintas actividades en torno a las históricas fechas como son el 8 de marzo “Día Internacional de la Mujer Trabajadora”, 28

de mayo “Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer”, 28 de septiembre “Día por la Despenalización del aborto en América Latina y el Caribe” y 25 de noviembre “Día Internacional contra la violencia hacia las mujeres”.

También, se realiza en la universidad diferentes charlas en relación a las diferentes problemáticas que atañen a las mujeres, promoviendo de este modo, debates sobre las mismas.

Otra de las fundamentales tareas que desde la agrupación, es impulsar a la participación activa de las estudiantes en los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM).

El ENM comenzó hace 27 años como una reunión de feministas académicas, funcionarias del Estado y oenegés dedicadas a la cuestión de género, en una época de avance aplastante del neoliberalismo y derrota del movimiento obrero, estudiantil y popular. Con la nueva época de rebeliones populares abierta en el nuevo siglo, miles de activistas del movimiento social y barrial, estudiantes y trabajadoras de la lucha contra la debacle neoliberal “invadieron” el ENM, con la necesidad de organizarse para pelear contra el Estado por sus derechos, intentando aprovechar esa instancia de reunión de miles de mujeres para elaborar programas y planes de lucha, de los cuales Las Rojas forma parte.

La participación de las mujeres del Argentinazo, abrió un debate al interior de los ENM y también dentro del movimiento de mujeres. En ese sentido, las fundadoras y organizadoras del Encuentro (PCR, CTA y feministas institucionales, hoy muchas reconocidas kirchneristas), trataron de conservarlo como una instancia de mero debate, no resolutive, contraria a la lucha en común de las mujeres.

Frente a esta situación, Las Rojas sostienen que el movimiento estudiantil, debe seguir siendo parte de los ENM, para que estos sean llenados por todas aquellas mujeres que quieran organizarse para salir a luchar por sus derechos porque, es sabido que no se puede dejar en manos del gobierno K la solución a nuestros problemas.

Así también se considera que es fundamental, seguir construyendo espacios de debate y lucha dentro de la universidad que realmente sirvan a los intereses de las estudiantes para organizarse junto al movimiento de mujeres y pelear por el derecho al aborto libre, legal,

seguro y gratuito, por el desmantelamiento de las redes de trata, contra forma de violencia y por el fin de la homo-lesbo-transfobia.

A modo de conclusión desde las Rojas sostienen, que para conquistar sus derechos y para terminar con la opresión de las mujeres es necesario ganar las calles contra los funcionarios, el gobierno y la iglesia, que son los responsables de las situaciones que padecen las mujeres. La impresionante resistencia y fuerza de las mujeres que luchan día a día por un puesto de trabajo, por mejores condiciones laborales, contra toda forma de violencia y abuso debe transformarse en lucha colectiva. Y debe además construir lazos con el conjunto de los explotados.

Luchando para construir un movimiento de mujeres anticapitalista y antipatriarcal, independiente del Estado y de todo sector patronal y con la solidaridad del movimiento estudiantil y el movimiento obrero, sea capaz de levantarse y luchar en las calles por sus derechos y por revolucionar toda la sociedad.